



La Santa Sede

VIAJE APOSTÓLICO A EXTREMO ORIENTE

BREVE VISITA DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A LA UNIVERSIDAD CATÓLICA «SOPHIA»

Tokio, miércoles 25 de febrero de 1981

(Antes de emprender viaje a Hiroshima, Juan Pablo II hizo una visita a la Universidad Católica "Sophia", no prevista en el programa. El Santo Padre respondió a la presentación del rector, p. Giuseppe Pittau, s.j., improvisando en inglés las siguientes palabras)

Vuestro reverendo rector estaba en una situación mejor que la mía, pues había preparado la lección... Yo estoy peor. Pero lo primero que quiero deciros es lo siguiente: es una injusticia real y verdadera venir a la asamblea universitaria ¡a las 7 de la mañana! Es obligar a tantos profesores ilustres y rectores de las Universidades Católicas ¡y a los jesuitas!, y a tantos estudiantes, a levantarse a las 6... Pensaba encontrarme solo con las aulas. Pero al ver la comunidad reunida os dirigiré unas palabras de agradecimiento por este encuentro.

Tiene razón usted, padre rector; he tenido siempre gran predilección por la institución universitaria, y sigo teniéndola. Y uno de los deseos de mi vida, un sueño mío de siempre era el de ser invitado alguna vez a venir a la "Sophia University". O mejor, eran dos deseos relacionados con Japón antes de 1978; el primero era conocer los lugares de Maximiliano Kolbe, y el segundo, visitar la Universidad de Sophia.

Ahora comprendo mejor el significado de "sophia". Como sabéis, es un término griego que ha tenido gran significado en la tradición humana y en la Revelación. ¡Cuántas veces y de cuántas maneras leemos sobre "sophia" en el Antiguo Testamento! Y me parece que esta "sophia" está realmente presente en la tradición y vida de las culturas y religiones asiáticas; en cierto sentido

está presente y activa. Pero en el Antiguo Testamento tenía sentido de expectación, de "Adventus veri", de espera de palabras y de la Palabra viviente de Dios encarnado. Por tanto, veo el papel de vuestra Universidad, de la "Sophia University", en esta dirección de expectación todavía presente, actual y activa. Os auguro que prestéis un servicio bueno y eficiente a la Iglesia y para la Iglesia en este sentido, y también a las gentes de Asia que viven en la expectación, en el Adventum... Pienso que para una lección sin preparar, puede bastar.